

***11º CONGRESO REGIONAL
PSOE de EXTREMADURA***

Cáceres, 14 y 15 de abril de 2012

PONENCIA MARCO

01.- INTRODUCCIÓN.

02.- PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL.

03.- MUNICIPALISMO Y COMARCALIZACIÓN.

Introducción

“Los socialistas no mueren, los socialistas se siembran”, decía el fundador del PSOE, Pablo Iglesias. En estos días se recuerda también la frase de José Luis Rodríguez Zapatero, pronunciada en su discurso del Congreso Federal en el que salió elegido Secretario General de nuestro partido: “no estamos tan mal”. Entre uno y otro responsable político ha transcurrido más de un siglo que ha visto de todo: enfrentamientos políticos, hambre, guerra, dictaduras, democracia, gobierno, avance social... Toda una trayectoria política que marca la vida de un partido, el socialista, en cabeza siempre para luchar por los humildes y necesitados por los sectores sociales menos favorecidos, para emprender causas que signifiquen un avance en los derechos democráticos y sociales.

Los últimos tiempos *pintan bastos*, vienen mal dadas. Los socialistas hemos perdido las últimas Elecciones Municipales, en la primavera de 2011. Y hemos perdido Extremadura -por poco-, y las Elecciones Generales del 20-N. Hemos llevado a cabo nuestras reflexiones y debates a todos los niveles, en asambleas y comités. Hemos celebrado el 38º Congreso Federal, y hemos elegido, mediante primarias, a un nuevo Secretario General en la persona de Alfredo Pérez Rubalcaba.

Los socialistas *se siembran*. En una región que mantiene incólume su riqueza ambiental, que ha hecho pervivir en armonía lo urbano y lo rural, sabemos mucho de siembra. Y de fruto, pues Extremadura ha convivido en su etapa democrática, fundamentalmente, con los socialistas al frente, gobernando con acierto -sin negar los errores- durante más de un cuarto de siglo. Si el desarrollo agroalimentario ha sido esencial; si la implantación de los derechos sociales y la cohesión territorial han sido vitales; si la creación de empresas es un hecho; si el avance en las infraestructuras viarias una revolución; si la apuesta decidida por la nueva sociedad que nos abre internet una inversión de futuro, con ser todo eso muy importante, aún lo es más la autoestima, el orgullo de ser extremeños. Con Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Guillermo Fernández Vara de presidentes, Extremadura ha crecido en derechos y en desarrollo económico, en competencias y en madurez políticas.

La memoria suele ser más frágil de lo que quisiéramos, pero los socialistas contamos con un bagaje imposible de ocultar. Hemos luchado por Extremadura en todos los frentes. Con el Gobierno de España, en Europa. Hemos conseguido, bajo la presidencia de Felipe González, ingentes inversiones que han mejorado las carreteras, que han permitido la construcción de autovías nacionales y regionales; inversiones en infraestructuras ambientales, industriales, sanitarias y educativas, culturales. El modelo sostenible de crecimiento equilibrado entre lo rural y lo urbano ha sido posible gracias al esfuerzo de la región y a la ayuda del Gobierno de España y de Europa. Y los

compromisos inversores han continuado bajo los gobiernos que ha presidido José Luis Rodríguez Zapatero.

Durante estos años hemos tenido que echarnos la región a la espalda. Como un atlante mítico, los socialistas nos hemos empeñado en sacar a Extremadura de su letargo secular. Un letargo que no es poético, precisamente. Es trágico, pues el subdesarrollo y el caciquismo estaba alentado desde la derecha, con el contrapunto cruel de la hemorragia migratoria: casi tantos extremeños de origen residen fuera de su tierra como los que aquí permanecemos. Esa es la gran diferencia: mientras que unos, los socialistas, hemos luchado contra la marginación secular, otros, la derecha, ha vivido pendiente de sus intereses particulares.

Toca ahora defender lo que Extremadura ha conseguido en estos años de democracia y Estatuto, con el esfuerzo de todos y el liderazgo socialista. No pueden ocultarse los logros y las magníficas dotaciones con que cuentan nuestros pueblos y ciudades. Hemos conseguido la universalización de las pensiones, el derecho a la sanidad y a la educación pública. Derechos conquistados, de calidad, por la prioridad que han marcado los gobiernos socialistas. Nos hemos comprometido en la ayuda a las personas dependientes. Y hemos sabido atisbar el futuro a través de la nueva sociedad que se abre al conocimiento.

En Extremadura hemos sentido la crisis con especial virulencia. Las ciudades más importantes de nuestra región cuentan con un gran parque de viviendas que no se venden. Algunas empresas importantes relacionadas con el sector han tenido que recurrir a EREs, y el Gobierno de España no ha andado diligente para aprobar las condiciones ambientales de recursos tan singulares como el de la refinería de Tierra de Barros.

El desempleo crece inexorablemente. Y el gobierno de la derecha, encantado de conocerse, ve cómo el listón de los 150.000 parados extremeños se aproxima en el horizonte. Incapaces de elaborar unos presupuestos que ayuden a paliar la crisis, los responsables autonómicos del PP miran continuamente por el retrovisor para criticar a los socialistas, mientras la región observa atónita cómo vuelan los recursos destinados a las energías renovables, para la construcción del AVE o la Plataforma Logística.

En el documento que aprobamos durante el 10º Congreso del PSOE de Extremadura nos congratulábamos de la concordancia socialista en Extremadura y en España. El Gobierno de España se comprometió, y cumplió, con la aprobación de un Plan Especial que contribuiría a la creación de empleo en nuestra región. Aparecía ya la crisis económica y financiera en el horizonte, pero aún no había logrado poner en riesgo los cimientos del bienestar de Extremadura. Hoy sufrimos el poder de un gobierno regional *de pandereta*, que desea borrar del mapa la huella socialista. Y que se queda en el puro anecdótico: “Gobierno” y no “Junta”; “Parlamento” y no “Asamblea”.

Hoy nos toca a los socialistas hacer oposición. Aceptamos el juego, que no es sino la decisión de los ciudadanos. Somos tanto más socialistas cuanto más democráticas. Somos un partido de gobierno, pero aceptamos lo que deciden los ciudadanos. Nuestro compromiso es llevar a cabo una oposición leal, que no quiebra nuestra fortaleza. Incluso la dureza, si viene al caso, si es que se intentase traspasar las líneas rojas que protegen al bienestar de nuestros conciudadanos.

Tampoco olvidamos el pacto *contra natura* que permite gobernar al PP por la abstención activa y cerril de IU. No lo olvidarán, a buen seguro, los progresistas extremeños, que seguro habrán de replantearse su voto a quienes impidieron continuar por la senda del progreso a nuestra región. Los socialistas hemos respetado siempre, incluso ahora, ese acuerdo no escrito entre las formaciones políticas de izquierda, para que gobierne, en Extremadura o en cualesquiera de sus municipios, el que obtenga más votos. IU ha roto ese pacto, y quedará para el futuro como el grupo que apoyó, *de facto*, a la derecha más rancia de Extremadura.

Vamos a hacer oposición, firme y eficaz, en la Asamblea de Extremadura; pero, con seguridad, coincidiremos en las calles de nuestros pueblos y ciudades con los extremeños que van a sufrir los envites de unas duras medidas -recogidas en la reforma laboral- decididas por el gobierno que preside Mariano Rajoy, que lejos de ganarle terreno al desempleo, lo incrementará. Vamos a coincidir con aquellos extremeños y extremeñas que luchan por la defensa de la sanidad y de la educación públicas y de calidad. Coincidiremos con ciudadanos que se enfrenten al recorte de derechos de las mujeres a decidir sobre su embarazo; con aquellos que defiendan su opción sexual y la igualdad conquistada. Caminaremos del brazo con quienes defienden la pervivencia de un Estado laico que trata a todos por igual, con independencia de su credo o religión.

Si en algún momento no hemos sabido calibrar la gravedad de la crisis, los socialistas vamos a estar atentos a todos los movimientos y corrientes ciudadanos que exigen una mayor calidad democrática. Vamos a reincorporarnos a los espacios de convivencia y participación ciudadana, educativa, social. Debemos estar atentos, cómo no, al empuje y vitalidad progresista de las redes sociales.

Sí, somos un partido de gobierno. Lo mantenemos en muchos municipios de Extremadura, en la Diputación de Badajoz. Deseamos, y estamos dispuestos si así lo decidieran los extremeños, la responsabilidad de gobernar la región. La ínfima diferencia electoral que obtuvo el PP, en la primavera de 2011 le sirvió, gracias a IU, para hacerse con la Junta de Extremadura. El crecimiento del desempleo, los recortes sociales -de momento, reduciendo o suprimiendo los convenios con las organizaciones del Tercer Sector, que mantienen políticas como las de ayuda a las personas dependientes-, la falta de compromiso con los empresarios (sin ir más lejos, con los que han desarrollado las energías renovables) y los trabajadores de la región irán

desgastando inexorablemente un gobierno de opereta presidido por José Antonio Monago.

Debemos prepararnos para esta nueva etapa, continuar nuestro trabajo desde una oposición autónoma; pero estar siempre preparados para cumplir con nuestra responsabilidad. Los socialistas somos gente responsable que no elude los retos. Si los extremeños vuelven a confiar en nosotros, deberemos ser capaces de aumentar los ingresos, gravar a quienes más tienen, también, como hemos llevado a cabo en el pasado, a los bancos y otras grandes empresas; y nos esforzaremos por hacer realidad el compromiso recogido en nuestro Estatuto sobre la deuda histórica. Extremadura puede, con España, emprender el camino de la recuperación económica, del crecimiento y de la creación de empleo, de la salvaguarda de nuestro bienestar. Si así fuere, cogeremos el testigo de quienes nos condujeron hasta aquí, con los avances económicos conseguidos, en un espacio vital del suroeste de Europa, que mira con afecto a Portugal, y no olvida el valor de aquellos extremeños que surcaron la mar oceana.

Participación ciudadana y modelo económico y social

Nuestro objetivo, mejorar la participación.-

La desafección de amplios sectores sociales de la política es un fenómeno que recorre los países europeos y que afecta especialmente a los partidos de izquierda. Esa es una de las causas de nuestros malos resultados en las Elecciones Autonómicas y municipales últimas. Los socialistas hemos perdido votos en ciudades, sobre todo; también en pueblos, entre los sectores jóvenes y entre la gente con un nivel de formación más elevado.

El porqué de ese alejamiento hay que buscarlo en ciertos factores dignos de destacar. Cada vez se van imponiendo en la opinión pública ciertos elementos que distorsionan la autonomía de la política: oímos hablar de los *mercados*, de las agencias de rating. Pareciera que una mano invisible gobernase nuestras vidas. Para qué, pues, la política, si unas fuerzas inexorables dominan el mundo. Son los mitos milenaristas que aparecen con las crisis.

Desde una perspectiva progresista, sabemos que la crisis apunta a una sociedad nueva, un salto en el vacío tan grande como el que significó el paso de una sociedad agraria a otra industrial. Estamos en la era del *conocimiento*, y nada será igual que antes. Variarán también las formas de enfrentarse al hecho político.

Los socialistas cometimos el error de no valorar suficientemente el alcance de la crisis. Pero nos equivocamos también en no ser capaces de conectar con ciertos sectores que por su formación, por su conciencia emprendedora, o por su compromiso con formas de desarrollo y sociales distintas, exigían un grado de atención distinta. El 15-M ha agrupado a colectivos e intereses muy diversos, pero los socialistas hemos sido incapaces de reformular ciertas propuestas demasiado etéreas, que eran reflejo, sin embargo, de un profundo malestar social.

Lo cierto es que ese malestar social existe, y los socialistas debemos ser receptores y canalizadores del mismo. Sólo así recuperaremos la confianza de parte de los colectivos y sectores más dinámicos de nuestra sociedad.

Los ciudadanos más conscientes exigen una mayor calidad democrática, que es posible en una sociedad que cada vez vive más en red. Los socialistas tenemos que abrir, de manera constante, nuestros canales de comunicación.

Avanzar en educación, avanzar en igualdad.-

La educación pública y de calidad es una de las prioridades políticas de los socialistas como elemento de cohesión y justicia social, a la vez que se convierte en un factor estratégico para la reactivación económica.

Es necesario que la educación responda a los nuevos retos que se suceden y que haga frente de un modo eficaz al desafío de alcanzar el éxito escolar y la lucha contra el abandono escolar temprano. Avanzar en la sociedad del conocimiento significa avanzar en la igualdad de oportunidades, en la igualdad de género y en la igualdad social.

Por eso los socialistas seguiremos garantizando una escuela que incluya y no excluya. Seguimos apostando por crear una red de plazas públicas de 0 a 3 años, a la vez que buscamos la modernización a través de las TIC donde el impulso de la escuela 2.0, la promoción del software libre y licencias abiertas, son aspectos claves para avanzar en la sociedad del conocimiento y el cambio de modelo productivo.

Los socialistas entendemos la educación como un valor de transformación y avance en la convivencia de los ciudadanos, y no como un negocio tal y como lo entiende la derecha. Reivindicamos materias como la educación para la ciudadanía y los derechos humanos como elementos que mejoran la relación entre ciudadanos.

Los socialistas estamos comprometidos con un modelo de escuela pública que asegure la equidad, la calidad y la inclusión. En definitiva, nuestra propuesta se basa en la igualdad, en inclusión y la socialización, así como en el mérito, el esfuerzo, la excelencia y la promoción del talento. Propugnamos avanzar en la aconfesionalidad y la neutralidad de la enseñanza ante el hecho religioso en la escuela pública.

Queremos que Extremadura avance en el desarrollo del Pacto por la Educación que pusimos en marcha desde el gobierno socialista como mejor camino para dar estabilidad al sistema educativo y garantizar su adecuada financiación.

Para los socialistas la Formación Profesional constituye una pieza clave para impulsar un modelo alternativo de crecimiento económico, basado en el conocimiento, que asegure un desarrollo económico sostenible y un creciente bienestar y cohesión social.

Universidad, transformación del conocimiento.-

En una estrategia educativa para una economía moderna y competitiva basada en la innovación no puede faltar la universidad, la cual tiene que encontrar áreas de

investigación donde concentrar los recursos, y mantener unos niveles de calidad altos que permitan volcar todo el conocimiento que en ella se genera hacia la sociedad.

Los socialistas apostamos por tanto, por la innovación y transferencia del conocimiento a la universidad y promoveremos la transformación del conocimiento en innovación a la vez que propiciaremos una gobernanza de la universidad absolutamente respetuosa con los principios democráticos, autonomía universitaria y rendición de cuentas.

Sanidad pública, universal, gratuita y de calidad.-

Para los socialistas la sanidad es un elemento básico del Estado de Bienestar, que también promueve de forma eficaz la cohesión social. De hecho, los socialistas fuimos los que pusimos en marcha en 1.986 la Ley General de Sanidad, creando un sistema de carácter público, gratuito y de calidad financiado a través de impuestos.

Extremadura, mientras hemos gobernado los socialistas, ha sido un ejemplo claro del desarrollo del sistema sanitario donde hemos promovido políticas de salud más allá de las puramente asistenciales. Hemos diseñado y desarrollado acciones en el ámbito de la prevención, la protección de la salud y la promoción de los estilos de vida saludables, para contribuir a disminuir en el futuro importantes problemas de salud de la población extremeña, así como el gasto sanitario. Políticas en el ámbito de la actividad física y del deporte, o el desarrollo de programas destinados a la juventud, entre otros, han sido un pilar básico de desarrollo en las etapas de gobierno socialista.

Como consecuencia de la reducciones presupuestaria aplicadas con la reducción de ingresos por los efectos de la crisis, los servicios de salud vienen mostrando de manera generalizada unos presupuestos que deben adaptarse a la situación actual. El déficit existente la derecha lo afronta a base de recortes en las prestaciones, privatizando servicios o estableciendo fórmulas de copago.

Los socialistas no aceptamos ninguna de estas fórmulas y sabemos cómo establecer un sistema más justo, obteniendo nuevos recursos y mejorando la eficiencia, el céntimo sanitario es claro ejemplo de ello. Sabemos como establecer un sistema equilibrado que garantice la sostenibilidad económica del sistema, asegurando en todo caso su carácter público, universal y gratuito, y sin introducir el copago, ni cerrar hospitales, centros de salud, consultas o quirófanos, reducir camas hospitalarias, ni posibles privatizaciones.

Derecho a la atención a las personas en situación de dependencia y promoción de la autonomía personal.-

Los socialistas apostamos por este avance social y económico de primer orden, solo hace falta comprobar las diferencias en el grado de aplicación de la Ley de Dependencia entre CCAA gobernadas por los socialistas y las gobernadas por la derecha.

Aseguraremos la atención a todas las personas en situación de dependencia de acuerdo con el reconocimiento del derecho establecido en la ley. Potenciaremos la prestación de servicios frente a las prestaciones económicas. Reforzaremos la red de servicios actual, priorizaremos los servicios de atención domiciliaria e impulsaremos aquellos que promueven la autonomía personal.

Personas con discapacidad, compromiso socialista.-

Los socialistas nos proponemos profundizar en las políticas que favorecen la igualdad y la no discriminación para que las personas con discapacidad puedan ejercer sus derechos con plena garantía y eficacia.

Las mujeres con discapacidad tienen que desafiar riesgos mayores de vulnerabilidad social y económica, fruto de la discriminación múltiple que afrontan. Por ello, es necesario desarrollar y garantizar la transversalidad de género en las políticas de discapacidad, garantizando en todo caso la accesibilidad a todos los bienes y servicios, y muy especialmente a las medidas de atención y protección integral para las víctimas de violencia de género.

Derechos conquistados y nuevos retos.-

Debemos estar atentos a las demandas y exigencias de las mujeres, a sus derechos conquistados, algunos de los cuales, como el de la interrupción voluntaria del embarazo, están en peligro por la acción del gobierno de la derecha. La excesiva influencia de la jerarquía católica se hace notar de manera insoportable en un estado que ha reconocido su laicidad en las leyes fundamentales.

Vamos a ser sensibles a los nuevos modelos de familia. Los socialistas hemos estado en la vanguardia del reconocimiento de derechos civiles que han ensanchado la calidad de nuestra democracia. Echar por la borda ese esfuerzo nos restaría apoyos en un futuro, cuando los ciudadanos nos encarguen de nuevo la responsabilidad de gobierno.

No podemos rechazar a los inmigrantes, a los que han legalizado su vida entre nosotros, a los que han contribuido con su trabajo al mantenimiento del Estado del Bienestar. En tiempos en los que suenan las trompetas de la xenofobia, los socialistas seguiremos defendiendo sus derechos económicos y sociales, ciudadanos.

Todas las personas, todos los ciudadanos que viven en estado de precariedad son nuestros cómplices y nuestros aliados. Son ellos los que necesitan un estado fuerte, eficaz y dinámico, que mejore la participación, que resuelva también sus problemas. Los socialistas somos cada vez más necesarios. En una región que ve aumentar el desempleo, que está gobernada por una derecha que no milita en la cohesión y en la solidaridad, nuestro empuje, nuestro compromiso cada vez son más necesarios.

Distinguir ciertos sectores no significa olvido del resto. Nuestra responsabilidad toca a todos los pueblos y ciudades de Extremadura. Los socialistas tenemos que tomarle el pulso de nuevo a la calle, estar en las asociaciones vecinales y de todo tipo, en los consejos escolares, en las cooperativas y en las ONGs. Sólo así recuperaremos la confianza de nuestros conciudadanos.

Debemos hacer frente común contra el mito de que la derecha gestiona mejor los momentos de crisis económica. Nuestro convencimiento está en que las medidas de ajuste aumentarán el desempleo si no se las acompaña de políticas inversoras que reactiven la economía.

Modelo económico y social.-

La crisis económica está generando en la economía española y extremeña muchos problemas. Hay que sentar las bases y establecer los mecanismos necesarios para salir cuanto antes de la situación actual. El análisis y las medidas que propone la derecha, en España y Extremadura, no hace sino agudizar la profunda depresión en la que nos encontramos.

La situación en la que nos hallamos es un reflejo del cambio estructural que se viene produciendo en la economía mundial, y que la globalización ha multiplicado a un ritmo de vértigo. Adaptarse a los cambios, además de aptitud y responsabilidad, que la derecha extremeña no tiene ni tendrá nunca, requiere un proyecto socialista sólido que pueda adaptarse a los nuevos tiempos. Si no es así, Extremadura corre el riesgo de estancamiento económico que se traducirá en una pérdida más que considerable del bienestar por el que tanto hemos luchado en nuestras etapas de gobierno.

Confianza en la política, confianza en los socialistas.-

Pero hemos de tener en cuenta que los socialistas debemos a volver a ilusionar a los ciudadanos con la política. Hay elementos intangibles, como la confianza, que solo se recuperan liderando proyectos políticos y sin duda afectan a la economía. La tecnocracia no genera confianza en la gente por mucha política económica que desarrolle. La confianza se genera desde la política.

Solo con un proyecto socialista se recuperará la senda política que influya en la economía y que permita a la región llevar a cabo una transformación que nos coloque de nuevo en la vía del progreso que ha vivido nuestra región hasta la llegada de la crisis.

Los extremeños buscan renovar su confianza en los socialistas porque somos los únicos capaces de generar proyectos compartidos donde todos seamos cómplices. Esa complicidad que ha hecho que las empresas también hayan apostado por modernizar sus tecnologías, renovar sus productos, mejorar sus servicios para no solo adaptarse a la creciente competencia que exige el mercado y para salir con éxito a vender en el extranjero, sino para hacer progresar a Extremadura.

Aquellos que sepan adaptarse al cambio podrán mantener sus niveles de bienestar, pero hace falta poner en marcha políticas progresistas que orienten los cambios en la buena dirección. Modernidad es igual a progreso e igual también a políticas socialistas. El presente pasa por un cambio de modelo productivo; las respuestas a la crisis no pueden mirar al pasado apoyándose en modelos caducos como la construcción de infraestructuras y viviendas, porque serían errores considerables que pasarían factura más pronto que tarde.

Hace falta una visión y un liderazgo progresista para afrontar esta responsabilidad, solo así seremos capaces de generar y acompañar los cambios. Quienes sólo miran hacia el pasado nos volverán a meter en los problemas que están en la raíz de la crisis actual.

Es necesario que la economía extremeña aumente su competitividad, ya que los bienes y servicios producidos en la región están cada vez más sometidos a la competencia exterior, y además las empresas extremeñas deben continuar abriéndose camino y seguir planteando sus proyectos con vocación exportadora. Esta economía competitiva exige, por un lado, especialización productiva en aquellos sectores donde Extremadura tiene más oportunidades de éxito, bien por la situación geográfica, tecnología, recursos, experiencia, etc., y por otro, políticas que potencien la formación y cualificación de capital humano y que apuesten por la investigación, el desarrollo y la innovación.

Desarrollo rural y urbano equilibrado.-

Los gobiernos socialistas en Extremadura han apostado siempre por un desarrollo rural y urbano equilibrado. La situación del mundo rural mejorará con la creación de valor añadido en la agricultura y la ganadería, mientras que la sostenibilidad medioambiental mejorará también con la integración de las actividades productivas y de las actividades de protección y mejora del entorno natural. El acercamiento de los jóvenes al ámbito rural puede aportar también ventajas a la sociedad extremeña.

Ningún sector de la economía sobra, todos son necesarios. Debemos promover una estructura productiva competitiva, equilibrada y diversificada, para así poder adaptarnos con mayor flexibilidad a los cambios que se produzcan durante los próximos años.

El sector servicios va a ganar peso relativo en Extremadura durante los próximos años, por tanto hay que buscar ventajas competitivas. Una de las actividades a seguir tomando en consideración es el turismo. El patrimonio histórico y cultural debe ser potenciado al máximo, además de las ventajas del clima, o atractivos geográficos como la costa interior.

Nuevos modelos, nuevas oportunidades.-

Otras oportunidades se generarán en el desarrollo del sector de actividades económicas relacionadas con las personas mayores. El envejecimiento de la población y la baja natalidad aportarán oportunidades para el desarrollo de nuevos tipos de servicios de turismo, ocio, atención sanitaria, viviendas adaptadas, etc. Todo ello desarrollando el sistema de servicios personales para mayores y dependientes que ya existe, puesto en marcha por los gobiernos socialistas, y que también generará actividad económica.

Extremadura es un ejemplo en sostenibilidad medioambiental para toda Europa. Nuestra apuesta por modelos tradicionales ha sido y es compatible con la inversión en tecnologías renovables como apuesta de futuro. Desde el Partido Socialista continuaremos apoyando la modernización y diversificación de fuentes de energía capaces de generar beneficio para nuestra región.

Eficacia, eficiencia, austeridad aplicada de modo inteligente, y aplicación de estímulos en sectores estratégicos para cambiar el modelo y recuperar el empleo son las claves en las que se asienta el modelo de desarrollo socialista.

Empleo, nuestro compromiso.-

El paro es el principal problema de la crisis económica actual y de los extremeños. Nunca serán aceptables los principios que defiende la derecha que plantea como solución la reducción de la protección social de los trabajadores. En los últimos tiempos, el debate ideológico sobre el mercado de trabajo se ha centrado en temas como el contrato único, la flexibilidad absoluta en contratación y despido, la idea de poner límites a la aplicación de los convenios de sector, y, la petición constante de una reducción de las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social. Apoyar la creación de nuevos puestos de trabajo en empleos de escasa remuneración y pocos derechos, así como romper los vínculos entre trabajadores y empresas como plantea la reforma laboral del PP son la peor alternativa para mejorar la productividad.

Los niveles de desempleo hacia los que camina Extremadura son inaceptables. Ante el desconocimiento de la situación de la región al que se enfrenta la derecha que derivan en errores graves e irreparables, los recortes no son ni eficaces ni suficientes. Nosotros apostamos por hacer más política de estímulos económicos para acelerar la recuperación económica. También defendemos que a corto plazo es posible poner en marcha planes de choque, municipales y regionales, que faciliten la contratación, de tal forma que la propia reducción del desempleo anime a los trabajadores a consumir y a los empresarios a invertir, para incidir de forma positiva sobre la actividad económica.

Avanzar en nuevas propuestas desde el diálogo social.-

Junto al resto de medidas de choque es necesario desarrollar políticas activas de empleo. Gracias a los socialistas, los ciudadanos extremeños se encuentran dentro de un excelente sistema de coberturas ante el riesgo de desempleo, que aporta una gran red de protección social. No podemos permitir que la derecha desmantele este sistema buscando privilegios individuales. Además, tenemos como reto desarrollar más y mejores propuestas en políticas activas de empleo a la vez que se dotan de recursos las políticas pasivas de empleo; solo así seremos capaces de avanzar en fórmulas que sirvan de estímulo al empleo sin que se reduzcan los derechos de los perceptores de prestaciones.

Los socialistas extremeños seguimos apostado, como siempre, por el diálogo social como la mejor fórmula para modernizar la economía y el mercado de trabajo. Este es el espacio que, durante las etapas de gobierno socialista, ha tratado de buscar soluciones compartidas a las situaciones de dificultad planteadas.

Los jóvenes, nuestra prioridad.-

El desempleo joven en Extremadura es una prioridad para el Partido Socialista. Nos marcamos como prioridad una política dirigida hacia los jóvenes, los más perjudicados por la crisis financiera y global.

Para la economía extremeña es un problema grave el desaprovechamiento de un capital humano muy bien formado, al que se han destinado muchos recursos a lo largo de su proceso de educación y preparación profesional. Por otra parte, a lo largo de la última década, muchos jóvenes han abandonado prematuramente el sistema educativo por existir muchas oportunidades de empleos, bien remunerados pero con baja cualificación, en el sector de la construcción.

Defendemos por tanto, sus reivindicaciones por un empleo estable y acorde con su formación, lo contrario de las medidas adoptadas por el gobierno de la derecha, abanderado de los *minijobs* que precarizan el empleo. Caminaremos con ellos, con los jóvenes, codo con codo, defendiendo sus derechos, facilitando su participación en política, ensanchando nuestro partido para que entre la savia nueva. Nuestras políticas con los jóvenes y para los jóvenes han sido bandera socialista durante nuestra etapa de gobierno.

Es necesario, primero, impulsar un **Plan de Empleo Joven en Extremadura** y segundo, flexibilizar el sistema educativo y volver a abrirles sus puertas a todos aquellos que abandonaron el sistema educativo, para dotarles de una cualificación profesional acreditada y facilitarles la transición hacia el mercado de trabajo, siendo estas tareas básicas que debemos abordar de manera inmediata.

Debemos evitar el riesgo de que una generación se descuelgue. Los socialistas damos prioridad inmediata a la búsqueda de soluciones y ponemos el empleo de los jóvenes en el centro de la recuperación económica.

Emprendedores y economía social, nuevas posibilidades.-

La recuperación de la actividad y el empleo en los próximos años va estar estrechamente ligada a los emprendedores. El estímulo del emprendimiento debe ser un elemento fundamental de creación de tejido empresarial innovador y competitivo. Esto solo se puede entender desde un proyecto progresista, como reflejo de la libertad individual que a su vez mejore la igualdad de oportunidades.

Las empresas de la economía social son base esencial de la economía, en la medida que son precursoras y están comprometidas con el nuevo modelo productivo que se pretende impulsar en la región.

Los creadores, los artistas han sido siempre nuestros aliados. Con sus contradicciones, bien es cierto, pero en nosotros han encontrado siempre la necesaria receptividad a sus propuestas. Sin perder de vista que la industria cultural aporta dinamismo y desarrollo a nuestra tierra.

La innovación y la formación son pilares básicos de construcción de nuestro progreso. A su vez, debemos aprovechar todas las ventajas que ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación, por las que tanto hemos luchado los socialistas extremeños desde las primeras etapas educativas, para que sigan impregnando a todo el tejido productivo con independencia de su tamaño o actividad.

El desarrollo extremeño en política industrial ha de pasar por la innovación, fomento del espíritu emprendedor, mejora de la competitividad, internacionalización, especialización y sostenibilidad.

Sistema financiero al servicio de la sociedad.-

El sistema financiero juega un papel fundamental en la sociedad. No solo debe servir para canalizar el crédito a familias y empresas, sino que debe estar a su servicio, financiando actividades y promoviendo la creación de empleo. A su vez no puede suponer una carga para ni para la administración ni para los ciudadanos.

Los socialistas apostamos por introducir mecanismos de protección de los consumidores de servicios financieros. El sistema financiero que debe estar al servicio de la administración y de los ciudadanos canalizando el crédito a familias y empresas, financiando actividades y promoviendo la creación de empleo. Para ello se deben establecer normas que aumenten la transparencia para garantizar los servicios. Desde lo público se debe promover la financiación de actividades ligadas a la innovación y al emprendimiento, avalando o financiando directamente proyectos novedosos que no disponen de crédito, a la vez que lo privado canalice la financiación para transformar el modelo productivo.

Fiscalidad instrumento de igualdad y justicia.-

La fiscalidad es el principal instrumento para la financiación del Estado del Bienestar y el resto de las políticas públicas. Uno de los pilares del proyecto económico socialista debe ser la definición de cuál es el sistema fiscal por el que apostamos para adaptar la fiscalidad a los ritmos de la economía regional.

Dentro de la competencia normativa autonómica, que sobre determinados

impuestos permiten fijar tipos impositivos diferenciados en el tramo autonómico y establecer deducciones autonómicas propias, apostamos por promover una reforma impositiva que avance en la modernización del sistema fiscal y busque la eficiencia, progresividad y corresponsabilidad de cara a una sociedad más justa. Se debe exigir un mayor esfuerzo al que más tiene. Esto redundará en mayor justicia social.

Todo esto acompañado de ingresos fiscales adicionales, como el de entidades financieras, y el uso de determinados impuestos finalistas, como el céntimo sanitario, podrá garantizar la inversión necesaria para el sostenimiento de las políticas sociales.

Energías renovables y eficiencia energética.-

Continuaremos con nuestra apuesta por las energías renovables. Muchas empresas que han hecho propuestas e inversiones en aras a la generación de negocios y oportunidades en nuestra región, han visto frenado su desarrollo y puesta en marcha por las políticas de derechas. Los socialistas promoveremos el apoyo público a las energías renovables como parte esencial del nuevo modelo productivo, ya que su contribución a la creación de empleo es esencial.

Los socialistas apostamos por la eficiencia energética en todos los sectores: en el transporte, en la edificación, así como en los modelos de movilidad que permitan reducir la contaminación y la congestión del espacio público.

Los socialistas seguiremos apostando por una mayor diversificación de modos de transporte que sigan vertebrando Extremadura y generando opciones hacia el exterior. Continuaremos apoyando el transporte por carretera que comunica la región a la vez que seguiremos promoviendo el transporte de mercancías por ferrocarril, aprovechando el extraordinario impulso dado ya en España a las infraestructuras ferroviarias de alta velocidad, con lo que el AVE seguirá siendo bandera de los socialistas en Extremadura.

Municipalismo y Comarcalización

Municipalismo y socialdemocracia.-

El municipio debe ser el mejor banco de pruebas para acercar la democracia a nuestros ciudadanos, a la toma de decisiones, y a su vez, el PSOE debe interrelacionarse con todos los movimientos asociativos y vecinales con que los municipios de nuestra región cuentan. El entorno local se ha considerado el escenario privilegiado en el que pueden desarrollarse experiencias de participación ciudadana de mayor incidencia, y se ha convertido realmente en el nivel de gobierno donde más se ha avanzado en esa línea.

Especialmente, porque la proximidad de los ciudadanos a los asuntos que se abordan provoca una mayor disposición por su parte a implicarse y participar. La cercanía entre ciudadanos y representantes puede dar lugar a canales de comunicación más próximos y a nuevos enfoques participativos de gobierno con capacidad para ofrecer respuestas a la diversidad aprovechando los recursos propios del territorio.

El PSOE de Extremadura apuesta por la participación constante de la ciudadanía en la actividad política y el desarrollo de la comunidad promocionando el asociacionismo al que la gestión política deberá prestar una atención constante, teniendo en cuenta los nuevos modelos de participación ciudadana que ahora aparecen.

Nuestro trabajo debe ir dirigido a poner en valor los especiales recursos de cada uno de nuestros municipios, tener ciudades y pueblos con identidad en los que los habitantes encuentren respuestas a sus necesidades particulares y colectivas y que sepan aprovechar sus recursos humanos, naturales y culturales. Si hacemos eso estamos seguros de que, más temprano que tarde, los socialistas volveremos a ser el partido de mayorías que siempre fuimos en Extremadura.

Gobierno local, impulso social.-

No podemos olvidar el 3 de abril de 1979, tras refrendo mayoritario de la ciudadanía de la Constitución de 1978, las primeras elecciones municipales, que abrieron el camino a la normalidad democrática en España y a la vertebración política de la sociedad española.

El PSOE es una organización con clara vocación municipalista. Durante la Transición, los primeros alcaldes y alcaldesas socialistas fueron pilares claves para la victoria de 1982. La experiencia de nuestro Gobierno ha sido referente en pueblos y ciudades. Hemos creado una imagen de marca para muchos ciudadanos que confiaron

en el PSOE consolidando el ámbito local legitimado claramente por los ciudadanos y reiterado en las sucesivas elecciones locales.

Más allá de frases maximalistas compartidas como **“Un problema no lo atiende ni la administración autonómica ni la estatal, por defecto corresponde su solución a la entidad más próxima: EL AYUNTAMIENTO”**, creemos que nuevamente hay que dar un nuevo impulso a los Gobiernos locales puesto que se ha cumplido sobremanera su capacidad de asumir competencias y adquirir más autonomía local, aunque sin capacidad económica suficiente para atender adecuadamente y gestionar los intereses de los ciudadanos bajo el principio de racionalidad y descentralización contenidos en la Carta Europea de Autonomía Local.

Nada ajena a esta reflexión la Carta de Vitoria recoge bastantes referencias a lo que debe ser el “Municipalismo del SIGLO XXI”.

Se abre una nueva etapa de reflexión tras las últimas derrotas electorales. El PSOE debe volver a recuperar la confianza de los ciudadanos en el ámbito municipal cercano y concreto, ofreciéndoles solución y respuesta a sus problemas como verdaderos interlocutores. Por ello, debemos desarrollar un mayor municipalismo para garantizar la igualdad de oportunidades ante unos ciudadanos que refuerzan su demanda en el ámbito local, garante de prestación de servicios, calidad de vida, cobertura social, políticas activas de empleo, de atención a la educación y a la dependencia, entre otros exigencias

Hoy, hay que incorporar en nuestro ideario político propuestas de aliento porque debemos volver a ilusionar e intentar convencer con nuestro proyecto, ahora más vivo y necesario que nunca. Estamos ante un gobierno local que debe provocar un nuevo impulso social. Sin duda, tenemos que empezar por un municipalismo renovado.

Extremadura es un territorio con más de 40.000 km², con más de 400 núcleos poblacionales, con una densidad de población de unos 26 habitantes por km².

Extremadura es una región eminentemente rural, que sólo cuenta con siete ciudades con una población superior a los 20.000 habitantes. Su estructura municipal compuesta por 385 municipios de escasa población y dispersos geográficamente se justifica porque el 57% de los extremeños viven en pueblos de menos de 10.000 habitantes, el 88,67% de la población vive en municipios rurales, que supone el 98,5% del territorio regional y en poblaciones de menos de 2.000 habitantes está el 21,15%. Es decir, con esta caracterización, nuestra región responde a un territorio configurado por una población escasa en un territorio muy grande y con una dispersión importante aglutinada en torno a núcleos importantes de población.

El PSOE de Extremadura en su día apostó por un modelo claro: la “ruralización de Extremadura”. Un modelo simple con una carga ideológica importantísima, cuyo objetivo fundamental era garantizar servicios mínimos de calidad que hicieran posible el asentamiento de los ciudadanos en sus municipios de origen y mantener la dignidad e igualdad entre ciudadanos en cualquier municipio independientemente de su situación geográfica o poblacional. Claramente se obtuvo una equiparación entre el mundo rural y urbano.

La ruralización de nuestra comunidad autónoma es un modelo de desarrollo que a la vista de los resultados nos permite decir alto y claro que en Extremadura no se ha abandonado ni un solo pueblo, a diferencia de otras comunidades autónomas. Y eso, ha sido posible gracias al deseo y empeño de los extremeños, pero también a un planteamiento equilibrado y solidario y a una distribución de los recursos de la comunidad autónoma que vela porque todos los pueblos se suban al carro del progreso y gocen de unos servicios públicos de calidad.

Este modelo, que los socialistas hemos llevado a cabo durante 28 años, ha propiciado que ningún municipio extremeño “haya cerrado”, que todos los municipios tengan unos servicios dignos, bajo un reparto equilibrado de las inversiones, que exista una buena red de transporte por carretera, que la educación y la sanidad hayan llegado a todo los rincones de la comunidad autónoma, independientemente de si es rentable económicamente o no. Es un modelo que ha funcionado aunque, seguramente, haya que revisarlo, introduciendo fórmulas como la agrupación de municipios para prestar determinados servicios y de esta manera y, a través de economías de escala, procurar mayor calidad y eficiencia a un menor coste. Este es nuestro modelo y debe seguir siéndolo porque garantiza la cohesión social y territorial de nuestra comunidad, vertebrándola de norte a sur y de este a oeste.

El PSOE apostó decididamente por el equilibrio territorial y la cohesión socioeconómica de esta región, de las zonas rurales contando desde una administración autonómica y local como pilar clave para garantizar los servicios básicos: sanidad, educación, dependencias, infraestructuras como el transporte e inversiones básicas para la producción económica, pero ahora debe hacerse posible desde la sostenibilidad. Es verdad que nos falta mucho por hacer pero no partimos de cero. Extremadura está incomparablemente mejor que hace 30 años, lo que nos permite, a día de hoy, tener una base de partida inmejorable.

Las necesidades básicas de los ciudadanos y la garantía de las mismas se han cubierto en igualdad de condiciones desde una administración racional, profesional, neutral y mucho más especializada. Hoy debemos ir evolucionando hacia una **ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEMOCRÁTICA** que sea determinante y priorice en la concreción de las mismas desde la ejemplaridad, organización, planificación, sostenibilidad, democracia equidad, eficiencia, innovación desde la transparencia y

participación ciudadana para conseguir una sociedad más justa, más próspera, más solidaria, en definitiva, más DEMOCRÁTICA.

El PP, la derecha no cree en este modelo, no cree en los pueblos de Extremadura, para ellos son meros acompañantes de las “ciudades”, porque para la derecha en las ciudades es donde está el “negocio”, y éste, independientemente de si los ciudadanos tienen calidad de vida o no, es el motor que mueve a la derecha impulsada por los grandes grupos económicos.

Redefinición de competencias.-

La Constitución de 1978 definió las tres administraciones del Estado Español, la Administración del Estado, las CC.AA. y la Administración Local. La dinámica política ha ido desarrollando desde entonces un fuerte crecimiento de las estructuras de las CC.AA. receptoras de competencias del Estado, hasta alcanzar la situación actual de hipertrofia.

En el preámbulo de la Carta de Vitoria, de 25 de noviembre de 2004:

“Durante este período los Gobiernos Locales de ciudades y pueblos han mejorado el bienestar social de los ciudadanos prestándoles unos servicios públicos de calidad. El cambio y el progreso experimentados en España, en estos años de Democracia se debe en gran medida al trabajo y esfuerzo de las Instituciones Locales. Dicha respuesta de los Gobiernos Locales ha ido más allá de las competencias propias, incluso asumiendo el coste financiero que comportaban, y ha forjado una cohesión social basada en el diálogo, la convivencia y la participación cívica”.

El futuro para los próximos años, desde la mirada a este pasado activo que ha permitido escribir la historia del municipalismo pasa por dotar adecuadamente las competencias municipales y su financiación así como proporcionar capacidad a las corporaciones locales para atender las peticiones que les hace la población. Si repetimos con insistencia que los ayuntamientos son las administraciones más próximas a la ciudadanía, debemos garantizar que en esa proximidad los vecinos encuentren respuestas adecuadas. Aprobado el Pacto Local se hace necesario su desarrollo así como una Ley de Entidades Locales, que regule y aclare las competencias de Diputaciones, Mancomunidades, Municipios y Entidades Locales Menores.

Hay que abrir la “puerta del futuro al municipalismo” impulsando un Gobierno Local Solvente, apostando por el cumplimiento del “Principio constitucional de suficiencia financiera para dotar Gobiernos Locales los medios necesarios para desarrollar aquellas funciones que se les atribuyan. Definitivamente, debe darse respuesta a esa nueva financiación local con medios propios y transferencias

incondicionadas del Estado y Comunidades Autónomas, en función de las competencias que desarrollen y estableciendo los mecanismos de nivelación necesarios, evitando solapamiento y duplicidad en el ejercicio de competencias entre CC.AA, ayuntamientos y diputaciones.

Demandas, competencias y recursos merecen un análisis inaplazable y detallado. Es preciso definir claramente cuáles son las competencias impropias, valorarlas y que los municipios reciban las compensaciones económicas por su prestación. Hay estimaciones que apuntan a que el coste de estos servicios impropios alcanzan cifras muy significativas que deberán ser confirmadas.

Nuevo modelo territorial desde la Sostenibilidad.-

Nuestra apuesta en política municipal, la del PSOE en Extremadura, debe seguir siendo la defensa de nuestro modelo territorial, en el que se siga potenciando que cada municipio pueda tener acceso a unos servicios de calidad y que cada ciudadano tenga acceso a los mismos servicios independientemente del lugar donde vivan, para ello los socialistas tenemos que apostar en los próximos años por:

- Aplicación de un modelo territorial de la Comunidad Autónoma, que presente el mapa de servicios definitivo de nuestra región, para que nuestros ciudadanos tengan claro a quién y dónde deben dirigirse.
- Impulso local hacia agrupaciones supramunicipales, de manera que seamos capaces de ver que el futuro de nuestros pueblos pasa por unirnos a la hora de prestar servicios para hacerlos de mayor calidad y más eficientes.

Nuestro modelo territorial recoge la verdadera filosofía de agrupación, colaboración compartidor de recursos desde la complementariedad y sin duplicidad.

Comarcalización y optimización de recursos.-

Si durante nuestros años de gobierno se pudieron llevar a cabo, con carácter de igualdad y justicia social políticas que garantizaron por primera vez en la historia la igualdad de la ciudadanía extremeña en el acceso a bienes y servicios reservados en exclusividad, en otros territorios, a las sociedades urbanas, fue por el esfuerzo de unos gobiernos regionales que supieron, con Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Guillermo Fernández Vara al frente, comprender que la realidad territorial de Extremadura, marcada por el elevado nivel de ruralidad, la dispersión poblacional y el bajo nivel de densidad de población, provocaba que, de no atenderse las necesidades de los pequeños municipios, muchos de ellos estaban condenados a desaparecer.

Fruto de lo anterior ha sido la subsistencia de núcleos de población que en otras comunidades autónomas con similares características, han desaparecido. El mantenimiento de la vida en nuestros pueblos no es ninguna casualidad, sólo hay que analizar qué ha ocurrido, por ejemplo, en la vecina Castilla-León.

El no renunciar a que los habitantes de los pueblos dispongan de servicios públicos de calidad ha sido, es y será una seña de identidad irrenunciable de los socialistas extremeños. Para ello, es necesario ahondar en el análisis de qué debemos mejorar para que nuestras políticas sigan siendo una herramienta útil a este propósito.

En primer lugar debemos recalcar, una vez más, nuestro compromiso con la igualdad de las personas en el territorio.

Un territorio mal articulado es, por definición, un territorio injusto. Por tanto, una premisa básica a tener en cuenta será que a la hora de prestar esos servicios públicos deberá ponderarse de manera adecuada el tamaño de la población afectada, su distribución geográfica y el grado de desarrollo de la misma.

Para ello, es imprescindible abrir el debate del modelo a seguir en el futuro de cara a garantizar la sostenibilidad del modelo de Mancomunidades iniciado durante nuestra última legislatura.

La única manera de garantizar esta sostenibilidad es no olvidar los tres soportes de la misma: social, ambiental y económico.

- **Sostenibilidad Social.-** Los socialistas defendemos un modelo de distribución de servicios en el territorio que no vulnere el derecho básico de todo ciudadano extremeño a disponer de unos servicios de calidad tales como la Sanidad, la Educación y la Dependencia, entre otros. Un modelo que no cree desigualdades entre los ciudadanos dependiendo del lugar de residencia.
- **Sostenibilidad Ambiental.-** Defendemos un modelo de economía respetuosa con el medio ambiente que permita el mantenimiento de nuestras poblaciones, todo ello desde la óptica de que difícilmente defenderemos el medio ambiente si no podemos hacer que nuestros pueblos crezcan económicamente. Entendemos que el medio ambiente en nuestra región debe necesariamente conducirnos a un crecimiento económico sostenible medioambientalmente.
- **Sostenibilidad Económica.-** El crecimiento económico es una premisa irrenunciable para los Socialista extremeños. Sin el, y dada nuestra estructura

demográfica, estamos abocados a la mera subsistencia. Un crecimiento económico respetuoso con el medio ambiente que permita a los extremeños y extremeñas afrontar el futuro con optimismo. Para ello, debemos crear riqueza y empleo aprovechando nuestros recursos, que son múltiples y variados: agricultura, ganadería, energías renovables, turismo, etc.

Junto a lo anterior, los socialistas de Extremadura hemos apostado y seguiremos apostando por la sociedad urbana, asentada en las ciudades de nuestro territorio que tiene que tener un papel singular en el desarrollo socioeconómico regional.

Para que todo lo anterior pueda ser posible es necesario dotar a la estructura territorial de una coherencia que permita organizar y distribuir los recursos disponibles de una manera lógica y sobretodo, justa, haciendo que el Estado del Bienestar llegue hasta el último rincón de nuestra tierra.

La **Mancomunidad Integral** es la apuesta que los socialistas extremeños hicimos hace unos años y que, lamentablemente ha quedado sepultada por el acceso al poder del partido popular y sus socios de IU.

Ante esta situación, debemos realizar una vez más una apuesta de futuro que nos permita explicar a los ciudadanos y ciudadanas extremeños que contamos con la capacidad, el compromiso y la valentía para hacer, como ya hicimos hace décadas, el mayor cambio social y económico que se ha realizado en nuestra tierra. Esta apuesta debe partir de un nuevo modelo territorial que articule nuestro crecimiento hacia nuevas cotas: **La Comarca Funcional**.

La Comarca Funcional se define como el territorio que bajo las premisas de racionalidad se articula para poder ofrecer los mejores servicios a sus habitantes. Para ello, trasciende, si es necesario, de los conceptos de Provincia e incluso Comunidad Autónoma. Esta nueva realidad debe construirse bajo los parámetros de sostenibilidad anteriormente anunciados y única y exclusivamente puede realizarse desde un proceso de participación masiva, que haga que se tomen grandes acuerdos entre los habitantes de dichas Comarcas.

Para ello, es necesario que el mapa de los servicios públicos en dichas comarcas se racionalice y que dejen de existir varios tipos de comarcas en función del servicio público de que se trate.

Los socialistas extremeños nos comprometemos a participar en este necesario debate sin ningún tipo de prejuicio, solamente buscando el bien común de éstas poblaciones, que deber organizarse para poder disfrutar de un nivel de servicios óptimo desde los limitados recursos económicos disponibles en la Administración, la cual debe

ser consciente en todo momento de lo sensible que son estas poblaciones a los recortes de los recursos necesarios para su desarrollo.

Es evidente que todo ello implica un grado de compromiso que va mucho más allá de las declaraciones huecas de otras formaciones políticas, que a la hora de la verdad recortan sin ningún tipo de miramiento los recursos disponibles para el desarrollo de los servicios en las localidades de menor tamaño.

Los socialistas apoyamos esta estrategia incardinada en el modelo social que defendemos y por el que apostamos, por las innegables consecuencias positivas que tiene tanto para la calidad de vida de la población como para el mantenimiento de nuestro medio ambiente y para el desarrollo económico.

La evolución demográfica, la madurez y complejidad de nuestro Estado de Bienestar y la apuesta de los socialistas por un cambio en el modelo económico regional, adaptado a la sostenibilidad medioambiental y a la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía, aconsejan actualizar la estrategia, manteniendo como factores ineludibles la fijación de la población a su territorio y las garantías de igualdad en la calidad de vida y en el acceso al empleo y a los servicios derivados del Estado de Bienestar.

Para los socialistas, la planificación y la ordenación territorial son instrumentos necesarios para garantizar los principios básicos de igualdad, sostenibilidad medioambiental y económica y calidad de vida de nuestros conciudadanos. Una ordenación territorial que debe recoger la planificación de equipamientos, infraestructuras y servicios que combinen eficacia en la inversión necesaria, con justicia social.

Asimismo, la planificación y ordenación territorial debe extenderse al ámbito del empleo y las actividades económicas. No es comprensible una realidad territorial que no disponga de una distribución equilibrada de sus fuentes de riqueza. Para ello, nos comprometemos a elaborar planes estratégicos en todas y cada una de las comarcas, para aprovechar todos y cada uno de los recursos naturales y humanos de que dispongan.

Los ciudadanos y ciudadanas extremeñas no entenderían que sólo se apostase por un único modelo de desarrollo, o por determinadas poblaciones en detrimento de otras.

Frente a un modelo desarrollista que prime en exclusiva los factores de concentración económica con inevitables derivas a la concentración poblacional, los socialistas defendemos la necesidad de impulsar estrategias descentralizadas de empleo y desarrollo económico que permitan optimizar las potencialidades endógenas de la

riqueza y el empleo de las diferentes zonas y territorios, urbanos y rurales, que integran nuestra región implicando en su definición al municipalismo, agentes económicos y sociales asentados en esas zonas y a las instituciones y agentes socioeconómicos de la región.

Junto a lo anterior, los socialistas de Extremadura nos comprometemos a impulsar el papel de las Comarcas Funcionales, regularlas jurídicamente y apoyarlas técnica y económicamente a fin de que operen con la máxima eficacia y calidad en el ejercicio de sus funciones.

No estamos dispuestos a ceder ante la postura ideológica de que a menor administración pública mayor crecimiento económico, esta premisa en el caso de los pequeños municipios significa literalmente su desaparición en el tiempo ante la falta de oportunidades que sus habitantes van a sufrir, especialmente los más vulnerables a la desigualdad: niños, ancianos y mujeres.

La administración pública es la única instancia a la que los ciudadanos pueden acudir cuando a la empresa privada no le interesa o no le es rentable prestar dichos servicios. La rentabilidad no sólo puede tener una visión económica, para los socialistas extremeños existe otra rentabilidad muy a tener en cuenta: la rentabilidad social. El trabajo a realizar en los próximos años tendrá que conjugar ambas rentabilidades o asistiremos a un incremento de la desigualdad en nuestra región no conocida en las últimas décadas.

Ciudades para el siglo XXI.-

Los socialistas extremeños, conscientes del potencial dinamizador de nuestras ciudades tanto en el plano económico como en el cultural o el social, seguiremos apostando por su desarrollo generando nuevas dinámicas que permitan la mejora de la calidad de vida en las mismas, la generación de empleo de calidad, la potenciación de un sistema productivo adaptado a las potencialidades endógenas de cada una de ellas y la dotación de los servicios y recursos necesarios para ese papel de dinamización regional que en las ciudades reconocemos.

En ese sentido, el PSOE debe pensar en las ciudades con las mismas sinergias que puso en el mundo rural que tenemos y que queremos para Extremadura en los últimos años.

Ciudades para los nuevos ciudadanos.-

Hay que apoyar a nuestras “ciudades” como motores de desarrollo de cada territorio y equilibrar la relación pueblo-ciudad. Somos más conscientes que nunca de la necesidad de que el crecimiento y el desarrollo de nuestras ciudades y pueblos ha de ser sostenible.

Concretamente, la Carta de Vitoria, proclama entre otras cuestiones, los deberes y los derechos de las ciudades, y en su punto 1.3.4. dice: “Ciudades transitables y accesibles a todos”. Las ciudades como espacios de convivencia ciudadana como lugares de integración y sociabilidad de la ciudadanía que sean capaces de garantizar la “activa participación de todos nuestros vecinos” pensando en los derechos de los ciudadanos y ciudadanas y los derechos y deberes de las ciudades. El pasado reciente de las ciudades apela al presente y futuro inmediato de ciudades prósperas y productivas, ciudades sostenibles y saludables, ciudades seguras, ciudades transitables y accesibles a todos, ciudades abiertas y vertebradoras y ciudades conectadas y cooperativas.

Hemos de apostar por un modelo urbano racional, procurar la preservación del medio ambiente, pero no sólo eso; provocan nuevos problemas reales y potenciales y exigen respuestas inteligentes e innovadoras para encontrar y aplicar alternativas progresistas, viables y duraderas.

Los socialistas en Extremadura somos conscientes de que el crecimiento urbano desmedido, a cuenta de nuevas urbanizaciones alrededor de los centros urbanos, sin generar en muchas ocasiones crecimiento de población, no sólo han sido el reflejo de un modelo especulativo, sino que además genera déficit para el futuro.

Una ciudad ordenada, cohesionada, limpia, accesible, bien comunicada es no sólo posible, sino una exigencia de la sociedad actual que demanda y con razón que sus impuestos se vean reflejados en la calidad de vida de las ciudades.

Por tanto hemos de definir claramente nuestros modelos urbanos para impedir que se pueda clasificar a la población por las zonas en las que residen. Los socialistas tenemos nuestro modelo de ciudad, socialmente sostenible, caracterizada por:

- 1) La lucha por la eliminación de la exclusión y marginalización social.
- 2) La existencia de mezcla social en cuanto a rentas, edad y etnias en todas las zonas de la ciudad.
- 3) Una alta sensibilidad respecto a las necesidades específicas de cada colectivo presente, especialmente de los colectivos más vulnerables como mayores, niños o discapacitados.

- 4) La disposición a la comunicación con los ciudadanos, facilitándoles la información que necesiten para poder participar activamente en la vida urbana y dándoles la oportunidad de ser escuchados.

Las Diputaciones Provinciales.-

Los socialistas extremeños al tiempo que reconocemos la necesidad de replantear algunas de sus funciones y cometidos apostamos por las Diputaciones ya que colaboran con los ayuntamientos, trabajando conjunta y solidariamente, generando economías de escala para que todos los municipios, independientemente de su tamaño, puedan ejercer sus competencias.

Las Diputaciones Provinciales, como gobiernos intermunicipales, son instrumentos que fortalecen la capacidad de gobernar de los ayuntamientos, facilitan apoyo para identificar sus intereses y necesidades y cooperan en la elaboración y desarrollo de sus proyectos añadiendo valor en definitiva a los fondos que reciben al tiempo que posibilitan la asunción, por parte de los entes locales, de servicios y competencias procedentes de la administración autonómica. Además, aportan, servicios a una escala superior a la local, utilizando sus propios medios o acudiendo a procesos conjuntos, obteniendo así una importante reducción en los costes de los servicios en relación con los que tendría que soportar individualmente cada municipio, recursos humanos altamente cualificados. La aportación de personal especializado, junto a los recursos, constituye un valor añadido y la verdadera singularidad institucional respecto de otras administraciones. Su carácter provincial proporciona una visión sobre el territorio que le permite apreciar los intereses intermunicipales, que, no estando en contradicción con los municipales, va más allá de aquéllos.

Sin embargo, debe revisarse la relación entre ayuntamientos y diputaciones. En los últimos años se ha abierto un gran debate sobre el papel de las diputaciones.